



Malla Cuadrada

La Malla Cuadrada es una hermosa técnica de tejido presumiblemente originaria de los países bajos, y que al igual que la mayoría de los tejidos de encaje que conocemos hoy en nuestro país, llegó desde Europa, específicamente de España.

A través de los años ésta técnica, que requiere de mucha paciencia y habilidad, se ha ido arraigando en América, siendo popular en países como Brasil y Paraguay. Sin embargo, debido al gran trabajo que implica, hoy son pocas las artesanas que la practican.

En nuestra zona por ejemplo, tenemos en Cobquecura a la Sra. Elena Alarcón Orellana, gran artesana que con sus 84 años sigue practicando esta labor, realizando cortinas y carpetas, muy valoradas por los turistas extranjeros. En Rere, la Srta. María Rivera Inostroza heredó esta hermosa técnica de su madre, la Sra. Filomena Inostroza. En la localidad de Hualqui encontramos a la Srta. Rosalba Bascuñan, quien aprendió a tejer la malla cuadrada de una dama de Rere. Y en Boca Sur, San Pedro de la Paz, la Sra. Edith Amstein Brown, aprendió esta bella labor en la antigua Escuela Técnica Femenina de Concepción. (Víctor Lamas esquina Rengo)

Todas éstas artesanas se han dedicado a la confección de cortinas, cenefas, manteles, entredós para sábanas y cuadros representando figuras heráldicas, zoomorfas, antropomorfas o paisajes pastoriles.

¿Como trabajar la Malla Cuadrada?

Los elementos empleados para hacer la red son: la lanzadera o aguja, donde se pone el hilo, normalmente de lino o algodón; y el mallero, que puede ser un lápiz, un palillo, o un trozo de madera, de un grosor parejo, para que todos los bucles tengan un tamaño uniforme.

El hilo que se emplea es lino o algodón, que resiste el tirón que hay que dar para formar los nudos. Una vez llena la lanzadera, el hilo se sujeta con un nudo en un soporte, que puede ser la manilla de una puerta, el respaldo de una silla o un alfiler de gancho sujeto a una bolsa de arena. (Srta. María Rivera Inostroza, de Rere).

La labor de red se comienza en diagonal haciendo un punto, a la vuelta siguiente, dos sobre el bucle del final, y así hasta tener el tamaño que se necesita. Alcanzado el tamaño deseado se decrece, haciendo un único bucle sobre los dos del final de la vuelta, hasta llegar al último.

Realizada la red viene el proceso del adorno de ésta, que se podría decir es la parte más complicada del proceso. El bordado figurativo se realiza rellenando los cuadros con punto de zurcido en una dirección o en dos direcciones. Aparecen también otros puntos de adorno, tomados de los deshilados y de los encajes de aguja. Normalmente se utiliza el mismo color de hilo para el bordado y la red, porque el comienzo y el remate es difícil de disimular, puesto que la base es prácticamente inexistente.

Para bordar la red hay que tensarla bien en el bastidor, logrando que los cuadros alcancen su máximo tamaño, y de manera uniforme, evitando que el bordado no encoja la red y se deforme el dibujo. Los bastidores antiguos llevaban una tela gruesa y firme, adherida en su parte superior e inferior, donde la malla se pegaba a ella, especialmente cuando el diámetro de ésta era inferior al bastidor.

Una vez estirada la pieza se borda con aguja roma, siguiendo el dibujo hecho en papel milimetrado.

Cuando se ha terminado de bordar se cortan las partes de la red que sobran y se rematan, utilizando el punto de festón o cordoncillo en caso de piezas sueltas o se incrustan en una tela. Las piezas sueltas de gran tamaño conviene almidonarlas muy ligeramente, porque con el paso de los años el hilo de la red de base se hace muy frágil.

Les invitamos a contemplar en nuestra galería de imágenes trabajos realizados por mujeres sensibles y diligentes, que le dedicaron muchas horas de ternura y devoción a esta hermosa labor. Nuestra gratitud y agradecimiento a todas las personas que nos enseñaron y legaron estas reliquias que guardaron por mucho tiempo, y que hoy son parte de nuestra colección.

- Sra. Norma Acuña, donó a la colección trabajos que ella realizó malla redonda.
Concepción - década del 90
- Sra. Elena Alarcón Orellana, de Cobquecura donó una cortina que ella realizó en el año 2004.
- Srta. Graciela Alvear Bustos, donó trabajos realizados por amigas de su familia.
Concepción - década del 30 al 50.
- Sra. Julia Chandía Valderrama. -, socia de nuestro Centro donó trabajos realizados por su madre, la Sra. Julia Valderrama L. Concepción, década del 30 al 50.
- Sra. Patricia Chavarría Zemelmann. -, donó trabajos realizados por sus tías abuela.
Concepción, década del 30 al 50.
- Sra. Marta Gundelach, donó una carpeta realizada por ella en el año 1950.
Concepción.
- Srta. María Rivera Inostroza. , donó a la colección muestras realizadas por su madre la Sra. Filomena Inostroza en Rere desde 1910 a 1960.

- Sra. Magdal Silva Vera, socia de nuestro Centro donó trabajos realizados por su madre la Sra. Clarita Vera. Concepción, década del 50.
- Sra. Smirna Zavala Zurita, donó a la colección pañitos que conservó su suegra la Sra. Inés Herrera de Jorquera.

Para todas estas personas vayan nuestros más sinceros agradecimientos.

